

## Module 2 Video Class 4: Interview with Cristina Tardaguila (Spanish)

Hola. Bienvenidos de nuevo a la sección de video de nuestro curso "Periodismo en una pandemia: cubriendo COVID-19 ahora y en el futuro". Estoy aquí con Cristina Tardáguila. Ella es miembro de la "Coronavirus Fact-Checking Alliance", un proyecto del Instituto Poynter y de la Red Internacional de Fact-Checking. Como hablamos esta semana, la información falsa y la desinformación están desempeñando un papel increíblemente importante en esta pandemia que se está desarrollando. Así que, Cristina, gracias por estar en nuestro curso. ¿Puedes empezar hablando de lo que es la Red Internacional de Fact-Checking?

Claro.

Y primero, permítanme darles las gracias a Maryn, al Centro Knight, y a todos los que están aquí en el curso por darme el tiempo de presentarme y hablar un poco sobre la verificación de hechos (fact-checking), que es la profesión más hermosa del mundo en este momento. La IFCN (Red Internacional de Fact-Checking) es un centro para los verificadores de hechos que están realmente activos en todo el planeta, ahora somos más de 80 organizaciones en más de 40 países que están realmente trabajando duro para separar los hechos de la ficción.

Y generalmente recibimos reclamos, fotos, videos, audios y comparamos esa información con fuentes confiables. Y luego los valoramos según la veracidad del contenido. Así que utilizamos nuestro poder, digamos, para difundir esta información, para que la gente piense en la calidad del contenido que están recibiendo. Así que la IFCN también hace una gran cantidad de entrenamiento. Educamos a mucha gente en todo el mundo. También tenemos un boletín de noticias maravilloso todos los jueves. Y además hacemos algunos eventos hermosos. Este año va a ser Global Fact. Va a ser virtual en junio. Y las aplicaciones están abiertas para aquellos que quieren unirse. Así que esa es la IFCN.

Eso es increíble. Así que quiero oír sobre la Coronavirus Fact-Checking Alliance. Ustedes realmente comenzaron esto bastante temprano este año y me da curiosidad saber por qué pensaron que era necesario y especialmente cómo sabían que iba a empezar tan rápido.

Estoy muy orgullosa de los socios de la Coronavirus Fact-Checking Alliance. Empezamos el 24 de enero cuando este extraño virus sólo había matado a 17 personas. Y ya estábamos preocupados, muy preocupados ante la cantidad de engaños que ya se estaban desparramando en Asia. A finales de enero, recibí una llamada de Taiwán. Tenemos un socio en Taiwán y ya estaban oyendo, recibiendo, viendo muchos engaños con respecto a este virus. Y los verificadores taiwaneses querían saber si otros países y otros verificadores de hechos de todo el mundo también estaban recibiendo esta información o desinformación con respecto a este extraño virus.

Así que una de las cosas que hace la IFCN es que tenemos una maravillosa manera de conectar a los verificadores de hechos en el planeta. Así que mantenemos un canal de Slack. Mantenemos unos grupos de Google. Así que decidí que era hora de preguntar a la comunidad si también estaban oyendo engaños sobre este extraño virus en cualquier otro lugar del mundo. Y el 24 de enero, cuando hice esa pregunta, más de 30 organizaciones alrededor del mundo me dijeron "sí, estamos escuchando tantas cosas raras sobre este virus. Trabajemos juntos".

Y lo interesante es que en ese momento, nosotros, la comunidad de verificación de hechos, estábamos bastante acostumbrados a colaborar, pero en el universo político, cada vez que teníamos una reunión como una reunión del G20 o una Asamblea General de las Naciones Unidas, también aplicamos el mismo conocimiento que cada socio verificaría su propio representante y luego compartiría la verificación de hechos. Así que todos en la comunidad tendrían la misma cantidad de información. Así que decidimos que tal vez podríamos intentar eso con nuestra desinformación de salud. Así es como comenzó la Coronavirus Fact-Checking Alliance.

Eché un vistazo esta mañana y hay algo así como 370 páginas..

No, ¡mucho más que eso! Déjame darte algunos números y entonces estaré muy orgullosa.

Así que ahora mismo cuando estamos hablando es el 1 de mayo, sólo para ser claros. Actualmente somos 88 organizaciones colaboradoras en 74 países, desacreditando contenidos en 43 idiomas diferentes. Hemos publicado 4823 engaños que han sido desacreditados. Y eso es un contenido enorme.

Sólo para darte una comparación. La segunda colaboración más grande que hemos visto en la comunidad de verificación de hechos fue "Reverso" en Argentina en 2019 que reunió alrededor de 150 medios durante 10 meses y desacreditó alrededor de 200 verificaciones de hechos. Quiero decir, 200 falsedades, así que 200 falsedades en 10 meses en tres meses de trabajo y casi 5000 engaños. Así que, quiero decir, estamos viendo un monstruo de esta información.

Así que primero, felicitaciones, porque esas métricas son increíbles. Y segundo, eso es un poco desalentador porque son tantos engaños, tanta desinformación, informaciones falsas. ¿Tienes alguna idea sobre por qué esta situación es tan propicia para que se propague la información falsa?

Al mismo tiempo que estoy muy feliz con esos números, también estoy muy triste. Así que, ya sabes, quiero decir, no necesitamos eso. Nosotros, quiero decir, no deberíamos estar muy orgullosos de enfrentarnos, de estar en tal escenario. No necesitamos estar viviendo bajo, entre este universo de esta información, no deberíamos estar orgullosos de eso en absoluto. Pero a tu pregunta, lo que vemos, lo que la comunidad de verificación de hechos está diciendo es que hay algunos componentes que están impulsando falsedades que son algo diferentes de otras situaciones que hemos visto.

La primera es la falta total de datos. Así que pensemos un poco sobre eso. Así que todo lo que sabemos sobre COVID y coronavirus es muy nuevo, ¿verdad? ¿El virus existe desde hace cuánto? ¿Cuatro meses? Ni siquiera, es nuevo. Así que incluso las bases de datos se están moviendo. No son sólidos. Así que no sólo verificadores de hechos, sino que la gente en la calle, no lo sabe. Aún estamos aprendiendo. Así que cuando no tenemos buenos datos y buenos hechos ese es el suelo fértil para la desinformación. La segunda cosa es el pánico.

El pánico es genial para las informaciones falsas. Lo sabemos. Y en tercer lugar, hay algo diferente de cuando se trata con la desinformación de salud y la desinformación política: una parte de la desinformación de salud en realidad se comparte con buenas intenciones. Digamos que cuando se trata de curas falsas y medidas preventivas falsas, la gente comparte eso para ayudar a los que aman y les importan. Eso es diferente del escenario político. Cuando probablemente estás promoviendo una ideología o estás impulsando, ya sabes, a tu candidato... Pero ahora estamos tratando con personas que quieren hacer el bien. Y eso es realmente, muy duro.

Así que realmente aprecio la distinción que estás trazando, y ciertamente sé que yo misma he visto en mi feed cosas que la gente está compartiendo que piensan que van a ser útiles para sus amigos y familiares como ese engaño acerca, si tomas pequeños sorbos de agua, vas a lavar el virus de tu boca, que circuló hace un par de semanas o tal vez un siglo. Cuando sea que haya circulado. Pero supongo que algo de esto, al menos parte de esta desinformación e información falsa debe ser maliciosa. No todo está bien intencionado.

Bueno, totalmente. Bueno, la IFCN hasta ahora ha publicado algunos informes semanales sobre la desinformación que estamos viendo en la base de datos de la comprobación de hechos del coronavirus. Y hemos detectado al menos siete olas diferentes de desinformación.

La primera es bastante obvia. Es sobre el origen del virus, sobre los murciélagos, Bill Gates y, ya sabes, algún laboratorio en China... Todo eso es falso.

La segunda ola está en esos videos editados que muestran a la gente desmayándose en el metro, en los supermercados. Eso también es muy malo editado porque en realidad la gente estaba teniendo ataques al corazón. O estaban borrachos.

Y luego la tercera ola, que es la más grande de las que acabamos de hablar, es la de curas y falsas medidas preventivas. Y en este caso es peligroso porque ves productos o curas que no te matarán, pero no te ayudarán. Y aquellos que realmente pueden matarte. Y podemos hablar de eso en un rato.

Y luego la cuarta ola que detectamos. Y voy a tu punto. Es cuando empezamos a ver que COVID comienza a convertirse en algo que la gente puede usar para difundir malas ideas. No es solo salud. ¿Cierto? Así que a partir de la cuarta ola, estamos viendo pensamientos anti chinos. En la quinta ola, hemos visto ideas de supremacistas. Cómo los musulmanes están mejor equipados para luchar contra la COVID o cómo los afroamericanos o la sangre negra es más fuerte contra el virus y luego en la sexta ola vemos los bloqueos, desinformación y luego la politización alrededor del virus.

Ahora lo que estamos viendo es en realidad gente que usa el virus o el política en torno al virus para distribuir ideas sobre el gobierno A, oposición B en diferentes países. Ese es el caso en Estados Unidos. Es el caso en España. Ese es el caso en Brasil. Es muy interesante.

Hablemos un poco sobre, si no te importa, sobre el impacto de tener líderes políticos lidiando con la desinformación. Eso ha sido ciertamente el caso aquí en Estados Unidos con el presidente sugiriendo que la gente consume desinfectantes. Sé que ha sido el caso también en Brasil y en algunos otros países con una fuerte tendencia nacionalista, ¿refuerza el problema de que se apruebe la desinformación desde arriba?

Cien por ciento, un millón por ciento. Lo es, es un poco deprimente. Cuando un verificador de hechos escucha a Donald Trump diciendo lo que dijo en una conferencia de prensa, puedo decírtelo, porque eso sucedió, nuestra comunidad siente ganas de llorar. En el momento que lo dijo nuestro canal de Slack se volvió muy activo. Ya sabes, nos dijimos, ¿qué hacemos ahora? Porque la primera reacción es decir "Nadie va a creer eso. No, no. Nadie hará eso. Nadie". Pero dos segundos después, dijimos: "Sí, lo harán. Alguien lo hará". Y luego el día después. Ves la primera noticia de que la gente realmente va a los hospitales porque se inyectan desinfectante en sus venas. Y luego, ya sabes, esto es muy dañino, Maryn. Muy, muy dañino. Y simplemente no me estoy centrando solo en Trump. Puedo hablar fácilmente de Bolsonaro, soy brasilera, ya sabes. No es sólo que no se trata sólo de lo que dices sino también de cómo actúas, cómo te posicionas.

Bolsonaro ha estado promoviendo ideas de una apertura. Está claramente en contra en el distanciamiento social. Y ahora vemos a Brasil como el país con la tasa de contagio más alta del mundo, según el Imperial College de Londres. ¿Y qué hacemos ahora? ¿Cómo probar que una cosa puede estar conectada a la otra?

Es muy difícil desde una perspectiva de verificación de hechos mostrar los datos y hacer que la gente te escuche porque dirán "Oh, ya sabes, eres de izquierda". Y no, no hay nada, no estamos tratando de atacar a este político porque estamos en contra del político mismo. Estamos diciendo que esta información aquí es incorrecta.

Esto es lo que está pasando en España. El minuto en que dices "Esta información dada por este político aquí es falsa" la gente que apoya a este político entiende que lo estamos atacando. Así que esto es muy, muy difícil para la comunidad de verificación de hechos.

¿Qué te parece? ¿Cuál sería tu consejo? ¿Qué crees que los reporteros promedio que están trabajando en esto, muchos de los cuales nunca han cubierto un brote o una enfermedad antes, pero han llegado a esto de otras secciones....? ¿Cuáles son las cosas que deberían estar haciendo para asegurarse de que están luchando contra la desinformación y la información falsa o incluso detectándola cuando llega a ellos?

Lo primero que diría: "por favor entienda que las bases de datos están cambiando y sus artículos deben estar claramente fechados". Yo diría que, ya sabes, por favor resalten, subrayen, pongan una negrita en el tiempo y la hora en que publicaron sus artículos, si eso es posible. Además, asegúrense de que si la información que has publicado se volvió obsoleta, intenten si pueden, si tienen la oportunidad de hacerlo, simplemente reescribanla. Si tienes la oportunidad de ver, ya

sabes, que el número cambió... Porque si dejas algo en línea que está obsoleto, la gente lo encontrará. Y lo creemos. Porque no verán la marca de tiempo.

Segundo, asegúrate de tener un titular que diga "Hasta hoy" o, ya sabes, "no es definitivo con seguridad". Y aquellos que están escribiendo sobre perfiles como "los hombres se están infectando más que las mujeres"... Aquí en Estados Unidos esto es tendencia...

Pero esas son las estadísticas que se están sacando sobre la COVID se están haciendo en base a bases de datos en movimiento. Bases de datos que tienen cuatro meses de antigüedad. Un mes es de China. Deberíamos ser súper cuidadosos. Porque lo que dices sobre los datos que extraes de esta base de datos puede estar completamente equivocado en dos meses, puede ser lo contrario. Así que ten cuidado cuando juegues con datos.

Las estadísticas suelen decir que puedes hacer números, decir cualquier cosa y son verdaderos. Así que sean súper cuidadosos aquellos que están llegando ahora al mundo de los números y las estadísticas. Y algo más que te aconsejaría claramente: cuando quieras decir que una información es incorrecta o que una foto ha sido manipulada o un video ha sido alterado, no lo reutilices. No uses una foto para decir que esto está mal. Describe la foto y no la vuelvas a mostrar porque entonces le estás dando oxígeno a esa misma imagen o video. Ese es un consejo muy fácil. Y que normalmente lo hacemos incluso en Twitter. Decimos, retuitear algo, digamos, oye, esto está mal. "No hagas eso".

Entonces, ¿cómo puede un periodista promedio hacer uso de la base de datos que ustedes han reunido durante estos últimos meses? ¿Pueden ir a la Coronavirus Fact-Checking Alliance y hacer click sobre un tema, un ejemplo y encontrar cómo ha sido desacreditado?

Por favor, hazlo. Primero, realmente creemos que necesitamos más personas para simplemente sumergirse en la base de datos. La base de datos tienen mucha información allí. Y verás que puedes encontrar información por país, por idioma, por organización, por categorías. Digamos, por ejemplo, que incluso puedes ver la línea de tiempo: cuándo hubo más desinformación en tu país o en tu idioma o qué tipo de desinformación fue tendencia en la tercera semana del coronavirus en tu país.

Incluso se puede encontrar alguna conexión. Digamos, esta información sobre, digamos, las torres de 5G que se decía que era la causa del coronavirus que comenzó aquí y luego se fue allí, a este país y luego se trasladó al otro país. Y, sabes, puedes encontrar historias interesantes y verificadores de hechos. Para decirte la verdad, Maryn, no tenemos tiempo para informar sobre nuestro contenido. Estamos alimentando esta base de datos. Así que realmente queremos traer a los periodistas a la base de datos de la Coronavirus Fact-Checking Alliance porque sabemos como periodistas que hay tantas historias allí. Chicos, por favor vengan y echen un vistazo.

Es un lugar perfecto para parar.

Nos aseguraremos de que los enlaces estén en el sitio en nuestro curso. Animaremos a la gente a ir a ver a la Coronavirus Fact-Checking Alliance. Gracias por contarnos sobre esto y gracias por hacer este trabajo. Y yo desafortunadamente, creo que esta tarea de ustedes no va a terminar pronto. Esta epidemia va a durar un tiempo. Y mientras dure la epidemia, creo que la desinformación al respecto será como es. Gracias. .

Gracias por la oportunidad.

Fue genial hablar contigo. Y espero que el curso vaya muy bien. Apuesto a que aprenderán mucho de tí. Muchas gracias.